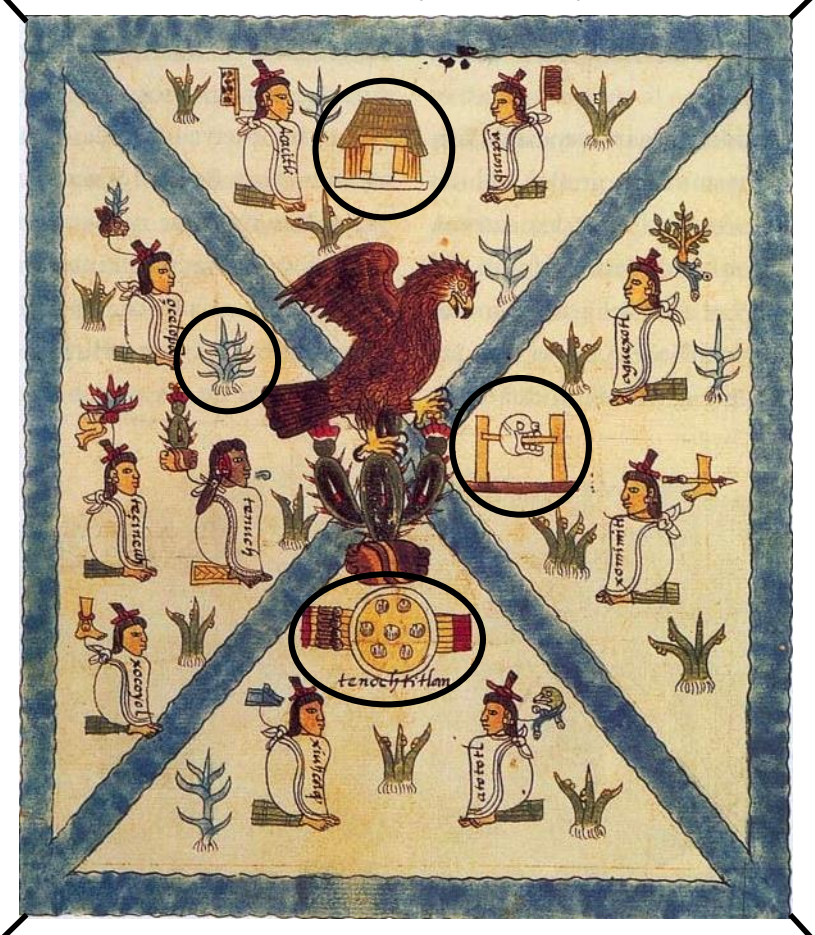
HISTORIA DEL BARRIO

CIHUATLAMPA (MOYOTLAN)

HUITZTLAMPA (TEOPAN)



MICTLAMPA (CUEPOPAN)

TLAPCOPA (ATZACOALCO)

Códice Mendoza

Está enclavado en la zona suroriente de la antigua ciudad de México-Tenochtitlán. Esta zona, que fue el último lugar del peregrinar de los aztecas antes de fundar la cuidad, se construyó un “temazcal” o baño de vapor para atender el servicio de limpieza y ritos religiosos que realizaban a las mujeres parturientas y sus hijos.

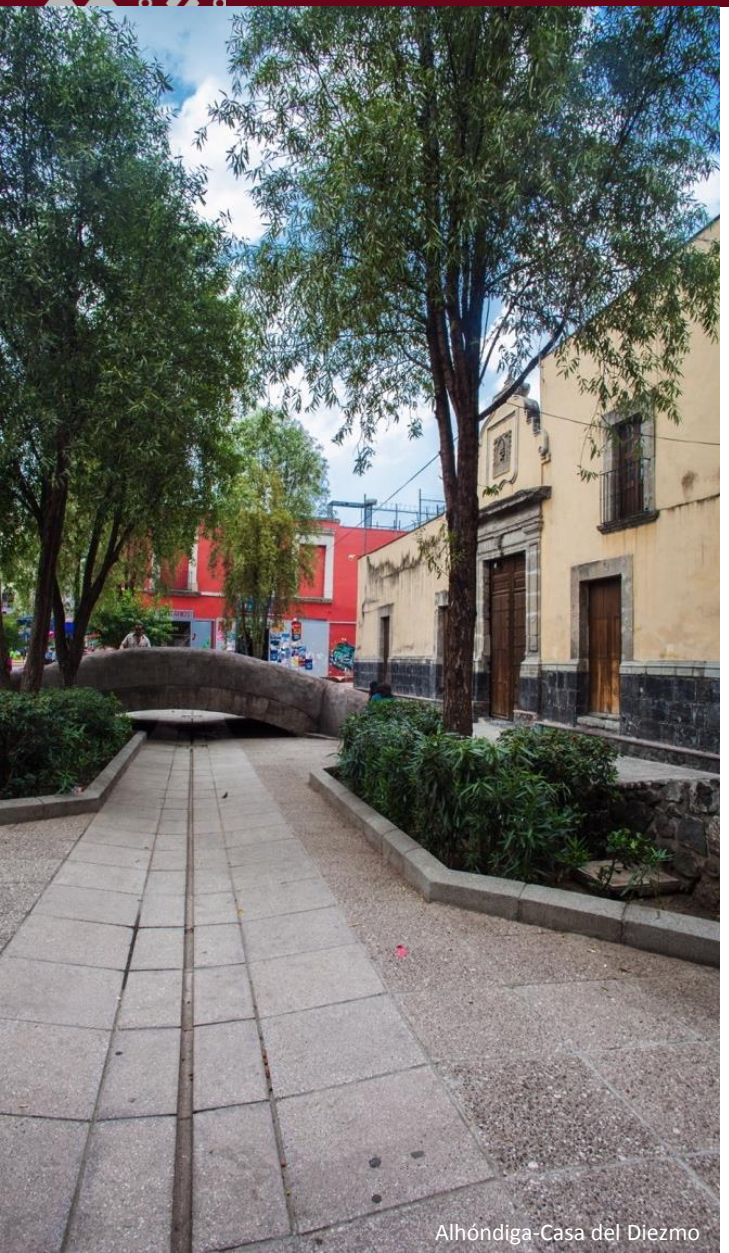
El actual barrio de la Merced fue conocido en ese entonces como “Temazcaltitlán” y formó parte del Calpulli de Teopan, uno de los cuatro grandes barrios en que estaba dividida la ciudad mexica.

Se trata por lo tanto de uno de los barrios más antiguos del Centro Histórico.

Aquí estuvieron, entre otros, el adoratorio de Ehécatl, la Casa de los Pájaros y la Pulquería del Palacio.

Los pueblos prehispánicos asentados la región, construyeron y cultivaron chinampas (parcelas conformadas por tierra apisonada ancladas al piso con estacas) sobre los antiguos lagos. En ellos se cultivaban los productos que constituyeron la principal base alimenticia de la metrópoli azteca. Mediante la construcción de chinampas y la conformación de rellenos, la ciudad fue creciendo sobre el Lago de Texcoco, combinando una traza de acequias, canales, caminos de tierra y cuatro importantes calzadas de piedra. Algunos vestigios de estos sistemas de movilidad, aún se conservan en el Centro Histórico.

EL BARRIO DE LA MERCED


Alhóndiga-Casa del Diezmo

Templo de Jesús María

Convento de La Merced

En la época virreinal, el barrio cambio su nombre a San Pablo Teopan. En su corazón se construyeron dos grandes conventos católicos:
el de Jesús María y el de Nuestra Señora de la Merced edificado en el siglo XVII y del cual, el barrio tomó su nombre.

En este barrio, además estuvo la Alhóndiga-Casa del Diezmo, lugar en el que se tasaban los granos y la iglesia recaudaba los diezmos; también estuvieron importantes casas señoriales, como la del Marqués de Aguayo.

fideicomiso CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

La presencia de acequias y canales a través de las que llegaban los alimentos a la ciudad desde pueblos aledaños como Xochimilco e Iztapalapa, determinaron desde entonces su carácter comercial, dando testimonio de su relevancia económica, política y social, ya que el intercambio comercial permitió en su dinámica que se constituyera como una de las zonas de la Ciudad de México con mayor mixtura y riqueza cultural de carácter popular.

Calle de la Alhóndiga y Acequia de la Viga, 1873.
Foto: Killburn Brothers

En 1861, aprovechando la vocación del sitio, se construyó el mercado de la Merced que durante prácticamente un siglo fue el principal núcleo de abasto de la ciudad. Esto consolidó el carácter comercial de la zona.

Desde la época virreinal y hasta muy entrado el siglo XX, el barrio de La Merced fue el principal centro de distribución y abasto de la ciudad.

Sin embargo, en 1957 se decidió trasladar el mercado de La Merced hacia otra parte de la ciudad y se demolió el edificio. Esto provocó que el barrio se fuera despoblando y se empezara a transformar el tipo de comercio de la zona, dejando de ser de productos alimenticios a manufacturas e importaciones de bajo precio. El barrio entró también en un proceso de abandono y deterioro físico.

Mercado de la Merced en los años 60.
Foto colección Villasana-Torres

Actualmente el barrio de La Merced es uno de los más pobres de la ciudad. Muchos de sus habitantes están desempleados o son trabajadores informales; son cargadores, comerciantes ambulantes, diableros o practican algún oficio poco remunerado.

La zona también alberga a muchas mujeres dedicadas al sexo servicio; comúnmente son mujeres muy jóvenes que inclusive ya son madres de varios niños.

Otros problemas que afectan al barrio son la drogadicción y el narco menudeo, la inseguridad y la violencia yanto de género como hacia el interior de los hogares.

El barrio cuenta con una importante cantidad de niños;
la gran mayoría de ellos son víctimas de estos problemas,
por lo que conforman el grupo social más vulnerable.

LA CASA

LA CASA

La casa está ubicada en el barrio de La Merced, en el número 25 de la calle Manzanares. Se trata de una construcción que de acuerdo a los especialistas, data del siglo XVI, por lo que hasta el momento es la construcción civil más antigua que se conserva en la Ciudad de México.

La casa consta de un patio central rodeado por 17 habitaciones; este diseño responde a un esquema de origen prehispánico en el cual, el cabeza de familia ocupaba el cuarto mayor, mientras que el resto de las habitaciones era para cada uno de los hijos y sus respectivas familias.

El edificio recoge elementos de la arquitectura indígena, pero también incorpora diseños impuestos por la arquitectura novohispana,
lo que también la hace un ejemplo único en la ciudad.

Si bien el edificio seguramente se construyó en el siglo XVI,
a lo largo del tiempo tuvo diversa transformaciones,
por lo que existen elementos arquitectónicos de
los siglos posteriores.

fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

En la esquina norponiente del predio cruzaba una de las antiguas acequias del periodo prehispánico, lo que atestigua la gran antigüedad de la construcción.

En el edificio se pueden observar elementos arquitectónicos y materiales que formaron parte de la construcción original, como son: muros de piedra, tezontle y tabique; marcos de cantera en puertas y ventanas; gárgolas, rodapié de recinto y techumbre de viguería.

El uso de adarajas (un sistema de empotramiento en marcos de puertas y ventanas) evidencia también la antigüedad de la casa.

El edificio fue expropiado por el Gobierno de la Ciudad inicialmente para construir en él varias viviendas sociales. En 2010 inician los primeros estudios arquitectónicos que dan cuenta de su antigüedad, por lo que el Fideicomiso Centro Histórico propuso que no se destinara a vivienda, sino a un fin cultural que beneficiara al barrio.

En 2015 el Fideicomiso inicio la recuperación y restauración del edificio; los primeros trabajos fueron el retiro de maleza, apuntalamientos preventivos, la consolidación de algunos muros y el retiro de elementos de concreto que se encontraban adosados a los muros históricos.

Se decidió que el proyecto de restauración se enfocara en la creación de un centro cultural para niños, por lo que en 2016 iniciaron los trabajos de restauración y habilitación del edificio, finalizando en 2018.

EL PROYECTO

EL PROYECTO

En la lengua náhuatl no existía el concepto occidental de “arte”. Las expresiones artísticas estaban intrínsecamente ligadas a la concepción de la divinidad suprema, entendida como algo abstracto, que no se podía ver ni tocar, pero que era el medio por el cual el Espíritu se expresaba. Este “lenguaje” era entendido como “flor y canto”, es decir, la belleza que significa el perfecto equilibrio del mundo material.

Ya que se trata de la casa habitación más antigua de la Ciudad, hasta hoy descubierta y que retoma en su configuración elementos de la cultura indígena prehispánica, el proyecto se orientará conceptualmente hacia lo que antiguamente se conoció como Cuicacalli.

En todas partes, a lo largo del México (Tenochtitlán, Texcoco y Tacuba), poesía, canto y danza eran ciencias oficiales, regidas por una institución rigurosamente organizada: el Cuicacalli, o Casas de Canto, donde ingresaban los niños y niñas.

fideicomiso CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

EL PROYECTO

Al encontrarse en una zona de alta marginalidad con escasos servicios culturales infantiles específicos, un espacio como Manzanares 25 es esencial ya que ofrece a las niñas y niños del barrio de la Merced un lugar que les muestra una nueva manera de hacer las cosas y de aprender.

El proyecto que se está iniciando en la casa prevé espacios para talleres de música, pintura, fotografía, cocina, creación de historias y lectura de cuentos, clown, acrobacia y capoeira, así como oficios tradicionales. También cuenta con una ludoteca y un auditorio. Se considera también crear un “museo de sitio” que cuente la historia de la casa y del barrio, explique el proceso de recuperación de este espacio y provoque entre la comunidad un sentido de identidad y pertenencia con respecto al barrio.

fideicomiso CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO